

Fundamento Bíblico de la Misión



La Evangelización obedece al mandato misionero de Jesús:

«Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todo lo que les he mandado» (Mt. 28,19-20) (EG 19)

Y QUÉ TENEMOS QUE ANUNCIAR?

Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y lo que hemos tocado con nuestras manos acerca de la Palabra de Vida, es lo que les anunciamos, para que vivan en comunión con nosotros.

Y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Les escribimos esto para que nuestra alegría sea completa. (1Jn 1, 1-4)

Que somos testigos de una experiencia que nos ha estremecido y que nos transforma, que nos invita al gozo de formar y vivir en comunidad; la **koinonía**: comunión fraterna e inclusiva, que es el mejor testimonio de la acción del Señor entre nosotros, el que nos hace capaces de transformar nuestras estructuras, nuestras relaciones, nuestra vida entera.

Nos ponemos en camino para transmitir la alegría, esa Buena Noticia del Señor Crucificado, Muerto y Resucitado, Vencedor de la muerte, que los apóstoles de la primera generación salieron a anunciar, y que debe seguir siendo comunicada a las nuevas generaciones, en la clave de ese **kerygma** renovado que el Papa Francisco nos dejó como un testamento en la Ex. A. **Christus vivit**: “Jesucristo te ama, ha dado su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte”. (Cf. ChV cap 4)

La Misión como un tiempo de gracia para despertar la conciencia de la vocación de los discípulos misioneros en toda la Iglesia. Queremos que sea sostenible en el tiempo, que sea **permanente** y se puedan acompañar no sólo durante un tiempo determinado.

Lo importante es Anunciar la Buena Noticia, cumpliendo así el mandato misionero de Jesús, cultivando conciencia misionera, fortaleciendo nuestra actitud de alegría y el espíritu de comunión misionera.

Parroquias Comunidades Cristianas
Sacerdotes

Congregaciones Religiosas

Organizaciones

Movimiento

¡TODOS!

**nos ponemos en estado
de misión permanente.**



**“Con la Virgen
del Carmen,
nosotros somos
testigos”**

**Diócesis San
Ambrosio de Linares**

En el año del centenario de nuestra Diócesis San Ambrosio de Linares hemos agradecido a Dios por nuestros antecesores que anunciaron el Reino de Dios en estas tierras maullinas, por toda la evangelización, el trabajo misionero que realizaron.

Este año **2026**, queremos vivir un tiempo privilegiado:

La Misión Diocesana

Ahora

**NOSOTROS SOMOS LOS
TESTIGOS**

Este tiempo será de animación y de vida misionera; un tiempo especial de renovación bautismal,

un tiempo de misión.

En este espíritu de **“Iglesia en salida”**, queremos vivir “un tiempo fuerte” que nos disponga a una **“Misión Diocesana”** en misión permanente para **“salir”** al hermano, al que está cerca y al que está lejos, al que piensa diferente, al que sufre o está solo, al que necesita ser escuchado y al que anhela una palabra de esperanza cristiana.

Queremos ser una Iglesia, una Diócesis, una Parroquia, una Comunidad en salida, que comparte y transmite la alegría de su fe con todos los hermanos.

Es un tiempo en que la Iglesia se abre al llamado a vivir una renovación profunda de su vocación de discípula misionera del Señor, porque sólo “la misión renueva la Iglesia, refuerza la fe y la identidad cristiana, da nuevo entusiasmo y nuevas motivaciones”

(San. Juan Pablo II, Redemptoris Missio, 2).

“Vayan y anuncien...”
(Mt 28,18-20).

Es un mandato, un imperativo, una tarea urgente y continua, nadie debe quedarse indiferente a este mandato de Jesús. Esta misión que se ha encomendado a la Iglesia, aún está en los comienzos, por eso, es un llamado a comprometernos con todo nuestro ser, con todas nuestras capacidades, con todo el corazón, y **con San Pablo podemos decir:**

“Predicar el evangelio no es para mí ningún motivo de gloria; es más bien un deber que me incumbe. Y hay de mí si no predico el evangelio” (1 Cor. 9,16)

**Actitudes fundamentales
de un misionero**

**Alegría, Misericordia,
Escucha, Diálogo, Encuentro,
Fervor, Pasión por el Reino,
Amabilidad.**

**¿Es necesaria
esta misión?**

¡¡ Si !!



Porque

“La Iglesia es misionera por naturaleza” y encuentra su fuente y origen en la fuerza desbordante del amor **del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo**. “El amor es y sigue siendo la fuerza de la misión y, es también el único criterio según el cual todo debe hacerse y no hacerse, cambiarse y no cambiarse. Es el principio que debe dirigir toda acción toda acción y el fin al que debe tender”. (S, Juan Pablo II)

“La tarea de la evangelización de todos los hombres constituye la misión esencial de la Iglesia; tarea y misión que los cambios amplios y profundos de la sociedad actual hacen cada vez más urgentes. Evangelizar constituye, en efecto la dicha y la vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar...” (EN 14)